



El rol de la psicología en Colombia, y su aporte en la psicología de la paz

Suleydi López Bravo

Liz Valentina Castañeda Poveda

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Bogotá Región (Bogotá)

Centro Universitario Noroccidente Bogotá (Engativá)

Programa Psicología

03 de diciembre de 2024

El rol de la psicología en Colombia, y su aporte en la psicología de la paz

Suleydi López Bravo

Liz Valentina Castañeda Poveda

Monografía presentada como requisito para optar al título de Psicólogas

Tutor

Daniel Mauricio Barragán

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Bogotá Región (Bogotá)

Centro Universitario Noroccidente Bogotá
(Engativá)

Programa Psicología

03 de diciembre de 2024

Dedicatoria

Quiero dedicar con todo mi corazón mi proyecto de grado a mi madre María Bravo y a mi padre Daniel López, quienes siempre han sido mi mayor fuente de inspiración, amor y fortaleza. Gracias por su apoyo incondicional, por enseñarme a nunca rendirme y sobre todo por creer en mí incluso cuando las dudas invadían mi mente. Este logro es tan suyo como mío, porque sin su sacrificio, paciencia y dedicación, no habría sido posible.

Con amor y gratitud,

Suleydi López Bravo.

Dedico este trabajo de grado a mi madre, July Castañeda, cuyo amor incondicional, paciencia y sabiduría han sido mi mayor fortaleza desde el primer momento. A mis abuelos, por ser un ejemplo constante de dedicación y apoyo, y por creer en mí en cada paso de este proceso. A mi tío, por ser una guía y un pilar de apoyo fundamental en mi vida académica y personal. Este logro también es para mi pareja y para todas las personas que, de una forma u otra, han contribuido a mi formación, demostrando que los sueños se alcanzan con esfuerzo, dedicación y el respaldo de quienes te aman, ya que sin ellos no hubiera sido posible lograr este título.

Liz Valentina Castañeda

Agradecimientos

Primeramente, quiero agradecer a Dios, quien es fuente de mi fortaleza y sabiduría, por brindarme la oportunidad de llegar hasta aquí, guiando cada paso de mi camino y dándome la inteligencia y la determinación para superar los desafíos.

A mi familia, por su guía, motivación y apoyo incondicional en especial a mis hermanas Azucena, Yeimi y Luselendi por estar siempre presente con una palabra de ánimo en los momentos de alegría y también en los más desafiantes, cada una de ustedes ha sido parte esencial de este logro.

Quiero expresar mi más sincera gratitud a nuestro tutor de tesis Daniel Mauricio Barragán, cuyo conocimiento experto y consejo crítico han sido insustituibles. Su confianza en nuestra capacidad y su ayuda de manera constante han sido fundamentales en este trabajo.

Un agradecimiento especial a la psicóloga y docente Daniela Trujillo Madrigal, por su fe inquebrantable en mi potencial, por su guía y sabiduría los cuales fueron la columna vertebral de esta investigación.

Agradezco a mis lugares de trabajo Ramiplast, Emergía, Aviatur aquellas empresas en las que me incorporé a lo largo de mi carrera por su comprensión y flexibilidad. Por permitirme equilibrar mis responsabilidades profesionales con mis compromisos académicos ha sido crucial para alcanzar este logro.

Por último, pero no por ello menos importante, me agradezco por mi perseverancia, mi esfuerzo y mi capacidad de seguir adelante cuando las dificultades parecían insuperables. Este logro es el resultado de mi constancia, de la confianza en mis habilidades. Reconozco el esfuerzo que he invertido, las horas de trabajo y los sacrificios Este logro es una prueba de lo que soy capaz de alcanzar cuando me mantengo firme en mis objetivos.

Con amor y gratitud,

Suleydi López Bravo.

Culminar este trabajo ha sido un viaje lleno de desafíos, aprendizajes y momentos de crecimiento personal, lo cual ha requerido un gran esfuerzo.

A mi madre, quien no solo me dio la vida, que con esfuerzo y amor me ha brindado palabras de ánimo cuando la situación ha sido complicada, fue mi refugio. Gracias por su sacrificio, por creer en mí cuando yo no podía hacerlo y por ser quien me guía.

Agradezco también a mi familia, por siempre estar presente en cada paso que doy, por ser mi inspiración para lograr este título tan importante para mí, agradezco a mi novio Miguel, ya que ha sido parte fundamental de apoyo emocional para mí en los momentos más felices de mi carrera y también en los más difíciles, quien con su amor, comprensión y compañía ha logrado hacer que mi proceso fuera mucho más sencillo.

A mi tutor Daniel Barragán, por su paciencia infinita, por su guía, por hacerme lograr reflexionar sobre la importancia de este proyecto como psicóloga y la importancia de esta carrera en mi país Colombia, gracias por sus enseñanzas. Junto con este agradecimiento sin mi compañera y amiga Suleydi no hubiera sido igual, ya que tenemos una muy buena comunicación y logramos finalizar este trabajo teniendo presente la dedicación y el trabajo en equipo.

A mis amigos, que fueron mucho más que eso, fueron consejeros y, en muchas ocasiones. Gracias por las conversaciones interminables, las bromas necesarias para aliviar tensiones y por recordarme siempre por qué vale la pena seguir adelante.

Para finalizar agradezco mi esfuerzo, agradezco no rendirme cuando estaba cansada y aun así tomar el tiempo necesario que este proyecto y que mi carrera merece, me siento orgullosa de mí, ya que este año no fue fácil, ya puedo decir que logre cumplir este sueño y esta meta que ahora no solo se quedó en una ilusión, por lo contrario, ya se volvió en una realidad.

A Dios y a todos ustedes agradezco, con el corazón lleno de amor y alegría, cierro esta hermosa etapa de la mejor manera.

Contenido

Introducción.....	11
Resumen.....	10
Abstract.....	11
Objetivos.	11
Justificación.....	12
La psicología de la paz.....	13
El conflicto armado en Colombia	16
Teorías	20
Propuesta de intervención	28
Discusión	30
Conclusiones	31
Referencias.....	33

Introducción

El conflicto armado colombiano tiene su inicio a partir del enfrentamiento de grupos armados al margen de la ley (grupos paramilitares y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC), confrontación que ha resultado en la vulneración de derechos humanos. Según explica el Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH (2016) Colombia predomina entre los países con mayor conflicto y violencia, sin llegar a ser posible la continuidad de los acuerdos siendo interrumpidos. El conflicto armado colombiano ha transitado por distintos momentos históricos, tuvo su origen entre el siglo XIX y XX, y adquirió mayor formalización a partir de los años 1946 a 1958, donde surge la violencia entre los partidos políticos tradicionales de la época (Liberales y Conservadores), basado en disputas de poder, fomentando un periodo de fuerza, de manera que, el primer periodo transcurrió en 1958 con la violencia bipartidista y la expansión de la guerrilla, el segundo, en el año 1982 parte en una integración de política basado en beneficios de poder por parte del Estado, afectando a la ciudadanía lo que causó desconfianza y controversia dentro de los grupos armados, por otro lado, se presenta la expansión territorial de la guerrilla y el surgimiento del paramilitarismo, la Guerra Fría, el narcotráfico, y la formación de nuevas reformas democráticas. El tercer periodo se distinguió en 1996 por el crecimiento del conflicto armado entre la guerrilla y el paramilitarismo dando potencia al terrorismo y narcotráfico, seguidamente en el año 2005 se presenta la ofensiva militar del Estado, llena de represiones que provocan disputas, irregularidades y polémicas en acuerdos, los cuales finalmente no se concretan nada en reconciliaciones llevando por último a las FARC reintegrarse y continuar con la guerra y conflicto.

El CNMH (2021) menciona que en Colombia se han registrado 300 municipios afectados por el conflicto armado interno, tales como Córdoba, Cauca, Antioquia y Caquetá, entre otros, además señala que en el año 2021 se registraron 267.850 víctimas fatales y 418.170 personas afectadas, así mismo se registra un 10,8% de bajas en combate y 89,0% de víctimas, entre las cuales se encuentran minorías, étnicas, raizales, indígenas y afrocolombianas, siendo un total de 9.130 víctimas, cifras que hasta el día de hoy van en

aumento. Las acciones violentas registradas por el CNMH (2021) en el marco del conflicto mencionan que estas minorías se han visto afectadas por acciones bélicas, asesinatos selectivos, violencia sexual, secuestro, falsos positivos, reclutamiento de niños, niñas y adolescentes, ataques, atentados, minas antipersonas, desapariciones forzadas, masacres y daño a bienes. No obstante, otro tipo de causas que alimentaron esta problemática fueron la inconformidad hacia la democracia y administración del mismo gobierno, apropiación y expropiación de tierras, explotación minera, alianzas entre grupos terroristas junto con apoyo de miembros políticos y empresarios, los cuales tenían un solo objetivo: tomar el mando del poder económico y político del país, provocando así, sembrar terror y violencia, el cual a su vez distribuye la guerra en comunidades campesinas de zonas rurales, territorios donde se reflejan la vulnerabilidad y poca o nula atención a las necesidades y problemáticas referentes a la salud, educación y derechos humanos. Por lo anterior, la violencia política y social ha sido un factor influyente para impedir un mejor desarrollo social, debido a que los líderes y políticos que han estado en oposición y buscan esclarecer la verdad a partir de acuerdos de paz y la sana convivencia han sido silenciados a partir de amenazas, asesinatos y desapariciones (CNMH, 2016; Tobar, 2015).

Por consiguiente, tanto comunidades como profesionales han sido víctimas del uso excesivo de fuerza de estos grupos armados, quienes han intimidado/privado la integridad personal y poniendo fin a sus vidas, afectando tanto física como emocionalmente. Como consecuencia nace la justicia transicional, la cual es un mecanismo que lucha en contra de las violaciones de los Derechos Humanos (D.D.H.H) a nivel general el cual proporciona respaldo a víctimas y apoya a profesionales sociales (psicólogos) con el propósito de enfrentar crímenes por los regímenes represores y así llevar a cabo garantizar la verdad y la justicia (Calderón, 2016). En consecuencia, a los efectos del conflicto y violencia se puede desencadenar afecciones a nivel mental y emocional, como el estrés postraumático y dificultades para conciliar el sueño, tristeza, desespero, frustración etc., además de conductas desadaptativas por causa de dolor a pérdidas de seres queridos, recurriendo al consumo de drogas y el alcohol en algunos casos como manera de negación a lo ocurrido. De tal forma que, la psicología provee mecanismos que operan en la superación de hechos; donde se atenten contra la integridad humana, tales como el apoyo social, el liderazgo afectivo y la rehabilitación comunitaria (Restrepo y Bedoya, 2020; Villa, Rúa, Serna, Barrera y Estrada, 2019; Echeverri, Moreno, Carrasco, Ferrel y Ferrel, 2018).

Por otro lado, según investigaciones se plantea que la educación es el eje principal para la construcción y bienestar para la paz, puesto que los psicólogos tienen en cuenta cuestiones sociales como las escasas oportunidades donde se aborde el aumento de los índices de analfabetismo, la discriminación por motivos étnicos, edad, orientación sexual, género, condición física, posición económica, social y toda clase de representación de violencia estructural y directa que tenga relación con el abuso de autoridad, ya que con relación a las anteriores características es donde evidentemente se refleja la discriminación y el no cumplimiento de derecho a los ciudadanos (Paz y Díaz, 2019).

Conflicto Armado en Colombia

El conflicto armado es la guerra que se ha generado a causa de grupos armados como paramilitares y las FARC la cual desencadena diversos tipos de violencia que se reflejan en las violaciones de los derechos humanos que han ocurrido en Colombia desde épocas atrás. La población afectada ha sido víctima del uso excesivo de las fuerzas armadas, donde además de que se priva la integridad personal, también trágicamente acaban con la vida de personas inocentes, afectando al resto de la población tanto física como emocionalmente. No obstante, otro término asociado a esta problemática es la justicia transicional; la cual hace referencia al mecanismo o herramienta que lucha en contra de las violaciones de los D.H con el propósito de garantizar la verdad, la justicia y garantías de que no se repita la violencia en este u otros contextos, dando una esperanza de justicia y también para que por medio de los mecanismos de ayuda se puedan hacer más factibles los procesos de paz, promoviendo soluciones duraderas frente a los conflictos sucedidos en el marco del conflicto armado en Colombia Calderón (2016).

Por otro lado, en un estudio realizado en la ciudad de Bogotá para conocer la perspectiva que tienen las personas de diferentes edades respecto a la paz, uno de los grupos a los cuales se les aplicó la entrevista fue a estudiantes; donde una de sus respuestas fue que muchas veces al vivir en un entorno con escasos recursos, haciendo referencia a la pobreza es lo que conlleva a las personas a ser parte de diferentes grupos armados según argumenta Sacipa (2005), ya que si en el hogar no se cuenta con los recursos para subsistir; una solución inmediata que toman aquellas personas es unirse a grupos armados, acrecentando la violencia, poniendo en riesgo la vida, la integridad personal, recurriendo a la guerra y no pensando en construir paz desde su entorno y su ambiente familiar, sino, por el contrario, ser

partícipe de acabar con esta violación a los derechos humanos de otras personas, dejando la equidad, la justicia y la construcción en un país en paz.

Esta problemática que aterroriza y apaga las esperanzas del país, ha dejado cifras altas de víctimas, según como lo hace notar el Centro Nacional de Memoria Histórica (2021) quienes dan a conocer que en el actual año se han registrado 300 municipios afectados tales como (Córdoba, Cauca, Antioquia, Caquetá entre otros), posterior a eso se señala 267.850 cantidades de fatales y 418.170 personas afectadas, además se registra un porcentaje de 10,8% bajas en combate y 89,0% víctimas, dentro de las personas víctimas se encuentran por etnia, Raizal con 0,2 mil, indígena 5,3 mil y afrocolombiano 3,7 mil para un total de número de víctimas 9.130. Cabe destacar que muchas de estas poblaciones han sido afectadas por acciones bélicas, asesinatos selectivos, violencia sexual, secuestro, reclutamiento de niños, niñas y adolescentes, ataques, atentados, minas antipersona, desapariciones forzadas, masacres y daño a bienes.

Resumen

La psicología de la paz es un campo de estudio el cual tiene como objetivo analizar, comprender y actuar de manera eficaz en las problemáticas asociadas al conflicto armado. Tras la firma de los acuerdos de paz en la Habana - Cuba, este campo de estudio ha posibilitado intervenciones de apoyo a la construcción de culturas para la paz, de allí la importancia de una psicología comprometida por construir la paz en los diferentes territorios. El objetivo de esta investigación es identificar los aportes teóricos provenientes de investigaciones publicadas entre los años 2001 a 2021 acerca de la psicología de la paz, y el rol del psicólogo en este ámbito. Esta investigación se desarrolla desde el enfoque cualitativo a través de una revisión documental de artículos de investigación nacionales e internacionales publicados en revistas indexadas.

Palabras clave: Psicología de la paz, conflicto armado, construcción de paz, sentido de vida.

Abstract

The psychology of peace is a field of study in which its objective is to analyze, understand and act effectively in the face of the problems surrounding the victims of the armed conflict; This has been relevant in recent years due to the various conflict scenarios that human beings and communities are faced with, especially in Colombia. After the signing of the peace accords in Havana - Cuba, this field of study has made possible interventions to support the construction of cultures for peace, acting in a positive and effective way; hence the importance of a psychology committed to building peace in the different territories. The objective of this research is to identify the theoretical contributions from research published between 2001 and 2021 regarding the armed conflict, the psychology of peace, and the role of the psychologist in this area. This research is developed from a qualitative approach through a documentary review of research articles published in indexed journals.

Keywords: psychology of peace, armed conflict, peacebuilding, meaning of life.

Objetivo general:

- Identificar los aportes teóricos de la psicología en la consolidación de la paz en Colombia a causa del conflicto armado y desarrollar un plan de intervención, con socialización de víctimas del conflicto armado, en pro de reconocer un nuevo sentido de vida.

Objetivos específicos:

- Realizar una revisión documental de los avances de la psicología de la paz en Colombia.
- Crear una propuesta de intervención en la línea de psicología de la paz, para víctimas de la violencia en Colombia, aportando a la búsqueda de un nuevo proyecto de vida por medio de grupos focales y una cartilla de

intervención que ayude a desarrollar habilidades para la resignificación y la búsqueda de un nuevo sentido de vida.

Justificación

La problemática del conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en el territorio colombiano, afectando no solo el tejido social, sino también el bienestar psicológico de las víctimas. El impacto de la violencia a lo largo del tiempo ha generado traumas individuales y colectivos, como lo es la pérdida del sentido de vida y fragmentación de las comunidades, la importancia de este trabajo radica en los fenómenos afectados, en la normalización de la violencia y en la indiferencia, según (Galindo & Guavita, 2018) cita Trujillo (2022)

En este contexto, el rol del psicólogo adquiere una relevancia crucial desde la perspectiva de la psicología de la paz y la psicología comunitaria, cuyo enfoque promueve la reconstrucción de las relaciones humanas y la creación de entornos más justos y equitativos. cc argumentan cómo este profesional desde sus diversos enfoques trabaja con el propósito de diseñar programas, realizar evaluaciones e intervenciones frente a las afectaciones de los habitantes para contribuir a la reparación de construcción de paz.

Ruiz, Aguirre y Betancur, (2017) indican que el rol del psicólogo se basa en la intervención, en el proceso de la solución del conflicto, con la finalidad de brindar bienestar y calidad de vida a las sociedades víctimas de este fenómeno, la cual involucrando estrategias o dinámicas sociales aportan de gran ayuda para la transformación de realidades, la atención psicosocial hacia los daños a nivel individual y colectivo, asimismo ofrecer acompañamiento y fortalecimiento de experiencias, testimonios, etc., para atender las necesidades que padecen aquellas víctimas, por otro lado, aquel profesional busca aportar herramientas que contribuyan en la transformación y desarrollo social en el marco para la construcción de paz.

Teniendo en cuenta lo anterior, es por ello que es importante el rol del psicólogo mediante el acompañamiento en procesos de resiliencia, reconciliación y reparación psicosocial. Con la revisión documental de este proyecto se quiere profundizar en la historia del conflicto armado y su impacto, destacando también el papel fundamental que juega el rol del psicólogo y la reconstrucción del sentido de vida para las víctimas de conflicto armado.

Psicología de la paz

La psicología de la paz es una rama de la psicología la cual se centra en estudiar temas asociados a la guerra, la paz y la violencia, por medio de análisis de datos, métodos y hallazgos científicos en comunidades, instituciones y naciones de diversas partes del mundo, con el fin de comprender y modificar los problemas relacionados con la paz, el conflicto, la coexistencia de diversas formas de pensamiento, la violencia o agresión desde distintos factores entre grupos al margen de la ley. Asimismo, busca intervenir de manera positiva en pro de las relaciones armónicas entre géneros, edades, diversidad de culturas y clases sociales, en especial en víctimas y desmovilizados del conflicto armado (Ardila, 2001).

Por otro lado, autores como Arciniegas y Pérez (2019) argumentan que este nuevo campo está especializado en la construcción de la paz, con el propósito de aportar en la reconciliación, rehabilitación, prevención y promoción de la paz hacia futuras violencias, así mismo brinda soluciones para víctimas de diferentes edades ya sean niños, jóvenes o adultos que son afectados a consecuencia el conflicto armado, de tal forma que la psicología de la paz participe en la construcción psicosocial de esta población de una forma oportuna.

La línea de investigación en la cual se basa esta rama o se enfoca, está centrada en el conflicto, historias, anécdotas y experiencias vividas desde las víctimas, con la finalidad de conocer y adentrarse en la realidad, además esto ayuda a aportar en la investigación para esclarecer problemáticas, causas y brindar una óptima intervención de soluciones efectivas que ayuden a contribuir en la transformación por una paz y comunidad libre de dolor y sufrimiento (Fernández y Prieto, 2018).

Funciones a desempeñar del Psicólogo frente a la intervención

El campo de la psicología de la paz puede ser abordado por profesionales en psicología desde diversos campos de acción; los cuales aportan a soluciones, contribuyendo desde sus saberes, habilidades, estrategias y herramientas entre otros, que fortalezcan de manera eficaz en la constitución de paz a comunidades, excombatientes entre otros que han entrado a ser parte de la violencia en Colombia.

La labor del psicólogo de la paz ha dado inicio mediante la investigación, siendo su primer pilar para poder conocer y comprender las realidades de las víctimas; llevando a crear resultados mucho más favorables, a una intervención mejor planeada, ya que se basa en la observación, historia, intercambio de significados y análisis que aportan ideas y soluciones.

De manera que mediante las investigaciones se pueden establecer estrategias de intervención social que favorezcan la recuperación y construcción a nivel individual, familiar y grupal, con el fin de fortalecer las redes de apoyo en la víctima desde una conformación más completa (Parra, 2014; Castañeda, Ojeda, Molina y Polania, 2021; Beltrán, y Montoya, 2019; Galeano, y Galindo, 2019).

Una vez investigado y contextualizado la situación y realidad de las víctimas se da paso a la intervención y proceso hacia la solución del conflicto, con el propósito de brindar bienestar y calidad de vida a las sociedades víctimas de este suceso, involucrando estrategias hacia la atención psicosocial de daños a nivel individual y colectivo en el sufrimiento emocional y los impactos a la integridad psicológica y moral, así mismo ofrece acompañamiento, fortalecimiento de experiencias, escucha activa, análisis de testimonios, entre otros (Ruiz, Aguirre y Betancur, 2017; Corona, 2017; Moreno, y Molina, 2020; Paiva, y Engler, 2017).

Desde otra perspectiva el psicólogo se enfoca en el proceso de perdón, reparación, reconciliación y convivencia en el posconflicto; a través del ámbito familiar y educativo, siendo el segundo el más factible para incentivar la paz, se establece que desde las instituciones educativas y su proceso en educar, se puede brindar formación, apoyo y preparación a los niños, jóvenes y también a sus familias en la contribución por una sana convivencia, mediante campañas, charlas, juego de roles, cartografías, proyectos culturales, actividades encaminadas a la literatura, lenguajes artísticos y demás, ejerciendo en ellos saberes y reflexión, en el que las víctimas sean partícipes de la construcción de ideas y soluciones para su sociedad, y los psicólogos sea el acompañamiento y apoyo de dichas propuestas (Marín, Triana, Martínez, y Álzate, 2016; Bustamante, López y Echeverry, 2016; Romero, 2012; Aranguren y Rubio, 2018).

En otro orden de ideas, Vélez y Pineda (2018) argumentan como el profesional desde sus diversos enfoques y corrientes puede intervenir con el propósito de diseñar programas, realizar evaluaciones e intervenciones frente a distintas afectaciones

conductuales, desadaptativas y sociales, llevando a conducir a la reparación o construcción de una sociedad estable; actuando e identificando las necesidades del contexto desde la justicia, la ética profesional, el perdón y la resiliencia (Luna, 2018: Aguilera 2012: Villa, Rodríguez, Gaitán, González, Haber y Roa, 2019).

Una de las labores del psicólogo es involucrarse con todo tipo de población (afrodescendientes, indígenas, campesinos de diferentes géneros y edades), la cual permite conocer y adentrarse a las diferentes culturas, así mismo se deben conocer sus costumbres y normas con el fin de comprender su realidad e historia y saber de qué manera intervenir, teniendo un eje fundamental en los adultos mayores; quienes por su edad así como experiencia han presenciado gran parte la guerra, por otro lado se encuentran los niños en la vulneración de sus derechos humanos por la vinculación, reclutamiento, abuso físico y sexual interrumpiendo su desarrollo infantil óptimo y sano (Wessells, 2017; Sahagún, Sánchez y Osorio, 2017; Villa, Arroyave, Montoya & Muñoz, 2017).

Importancia y aporte de la psicología de la paz en Colombia

La importancia que esta rama tiene frente a la paz inicialmente se basa en concientizar acerca de las estrategias y métodos de ayuda, mediante otros campos de la psicología tales como la psicología clínica, psicología social, psicología educativa y del desarrollo la cual pueden ser medios para llegar a víctimas y tratar temas relacionados con el conflicto; la contribución que tiene la psicología en Colombia en la consolidación de la paz es entender y comprender la realidad de este fenómeno buscando alternativas para la solución, por ende se denomina Psicología de la paz ya que promueve valores y crea estrategias para el desarrollo con las comunidades, para la obtención del diálogo y construcción de paz, también hacia los procesos tanto culturales como sociales y de democracia, procesos productivos para la equidad y el desarrollo sostenible (Molina, 2017; Agudelo, 2019; Bonilla, 2014; Jaramillo y Cárdenas, 2021; Ñáñez, 2021).

A su vez entra en un papel fundamental de hacer parte de la salud pública, con la finalidad de velar por la salud, enfermedad y cuidado del ser humano. Su aporte es también contribuir en el desarrollo y la transformación de los conflictos, hacer cumplir los derechos humanos, mediando las consecuencias tanto físicas como emocionales que dejan como efectos los diversos ambientes de conflicto; en otro orden de ideas este campo de estudio abarca diversas situaciones, con la finalidad de construir paz y

minimizar la violencia, pese al sufrimiento desatado que deja esta situación, siendo esta la razón de formación de profesionales en psicología u otras carreras, los cuales se inclinan a ayudar desde sus experiencias y conocimientos para contribuir a la construcción de paz (Pereira, Sá & Reis, 2019; Aguirre, Bonita, y Botero, 2018; Villa, 2014; Bastidas y Urrego, 2021; Castillo y Ramírez, 2018).

La importancia que tiene el campo de la psicología en Colombia es fundamental debido a que gracias a los aportes y a que esta disciplina sea mediadora se ha podido conocer los puntos de vista para comprender la magnitud de la situación que vivieron las víctimas con el propósito de reparar el pasado y continuar sus vidas con ayuda de las técnicas de intervención eficaces que ofrece este campo (López, Páez, y Correa, 2016; Villa, 2013).

Gracias a la intervención de los psicólogos y atención psicosocial, se han fundado instituciones y fundaciones que brindan reparación, orientación, asistencia psicológica, redes de apoyo, ayuda humanitaria, bienestar, actividades que disminuyen sentimientos como el dolor, el duelo, daños psicológicos y morales entre otros. Además de eso la psicología de la paz busca liderar proyectos que se asocien a la construcción de paz, la protección de derechos humanos e identificación de necesidades mediante enfoques, lineamiento, y las expresiones de la cultura; mediante las narraciones de las víctimas en los medios digitales (Sahagún, Sánchez y Osorio, 2017; Moreno y Diaz, 2016; Villa, 2012; Segovia, Ramírez y Osorio, 2019; Martínez, Castro, y Antivar, 2020; Obando, Salcedo, & Correa, 2017).

Conflicto Armado en Colombia

El conflicto armado también es importante definirlo, ya que es la guerra que se ha generado a causa de grupos armados como paramilitares y las FARC la cual desencadena diversos tipos de violencia que se reflejan en las violaciones de los derechos humanos que han ocurrido en Colombia desde épocas atrás. La población afectada ha sido víctima del uso excesivo de las fuerzas armadas, donde además de que se priva la integridad personal, también trágicamente acaban con la vida de personas inocentes, afectando al resto de la población tanto física como emocionalmente. No obstante, otro término asociado a esta problemática es la justicia transicional; la cual hace referencia al mecanismo o herramienta que lucha en contra de las violaciones de

los D.H con el propósito de garantizar la verdad, la justicia y garantías de que no se repita la violencia en este u otros contextos, dando una esperanza de justicia y también para que por medio de los mecanismos de ayuda se puedan hacer más factibles los procesos de paz, promoviendo soluciones duraderas frente a los conflictos sucedidos en el marco del conflicto armado en Colombia Calderón (2016).

Por otro lado, en un estudio realizado en la ciudad de Bogotá para conocer la perspectiva que tienen las personas de diferentes edades respecto a la paz, uno de los grupos a los cuales se les aplicó la entrevista fue a estudiantes; donde una de sus respuestas fue que muchas veces al vivir en un entorno con escasos recursos, haciendo referencia a la pobreza es lo que lleva a las personas a ser parte de diferentes grupos armados según argumenta Sacipa (2005), ya que si en el hogar no se cuenta con los recursos para subsistir; una solución inmediata que toman aquellas personas es unirse a grupos armados, acrecentando la violencia, poniendo en riesgo la vida, la integridad personal, recurriendo a la guerra y no pensando en construir paz desde su entorno y su ambiente familiar, sino por el contrario, ser partícipe de acabar con esta violación a los derechos humanos de otras personas, dejando la equidad, la justicia y la construcción en un país en paz.

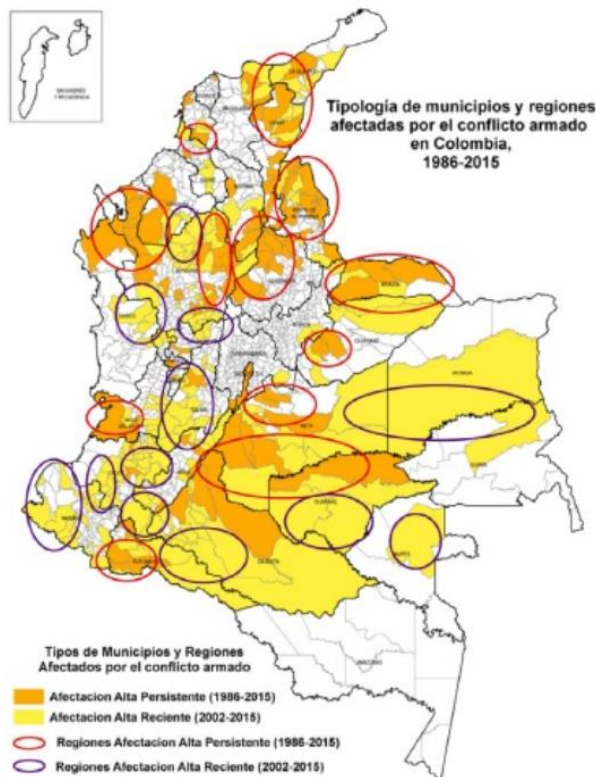
Víctimas del conflicto armado

Según el Registro único de víctimas el RUV (2024) hasta el día 31 de octubre del 2024 se encontraba un total de 9.826.986 víctimas del conflicto armado. A nivel geográfico, en el territorio colombiano encontramos las siguientes cifras por departamentos, Antioquia (19,1 %), Valle del Cauca (7,2%), Bogotá (5,5%) Bolívar (5,2%), Nariño (4,7%) y Cesar (4,5%) Estos 6 lugares son los territorios con una mayor cantidad de Víctimas del conflicto armado. Entre las víctimas se encuentran adultos 56,7%, los niños, niñas y adolescentes con un 30,5% y los adultos mayores con el 12,3%.

En cuanto a las víctimas según su sexo, las mujeres víctimas del conflicto armado el 12,1% tienen de 60 años en adelante, las niñas representan el 19,1% desde los 0 a 14 años y las Jóvenes el 20,3% entre las edades de 15 a 24 años el 48,4% de las mujeres víctimas son adultas entre los 25 a 59 años.

Las víctimas de sexo masculino se encuentra adultos con un porcentaje del 44,5%, los jóvenes con un 21,8%, los niños representan el 20,6%, y por último los adultos mayores el 12,7%.

Figura 1. Regiones afectadas por el conflicto armado en Colombia



Nota. Autor Salas-Salazar, L. G. (2016).

Según Galindo, Hernández, Jiménez en (2021) en una investigación sobre los factores que implican el deterioro de la salud y las diversas afectaciones que conlleva el conflicto armado mencionan la “incidencia de pobreza; analfabetismo; discriminación a poblaciones étnicas, como indígenas y afrodescendientes; la ausencia del Estado, expresada en deficiente infraestructura vial y portuaria; educación; y salud, entre otros. Además, se destacan factores económicos como altas tasas de desempleo e informalidad” (p. 361)

Importancia y aporte de la psicología de la paz en Colombia

Esto conlleva a tener en cuenta la importancia que esta rama tiene frente a la paz; inicialmente se basa en concientizar acerca de las estrategias y métodos de ayuda desde

otros campos de esta disciplina tales como la psicología clínica, psicología organizacional, psicología educativa y del desarrollo la cual pueden ser medios a los cuales lleguen víctimas; por lo tanto, se crearía la implementación de métodos con el fin de ayudar a la reconstrucción, aportando al beneficio y mejorar aspectos de bienestar y convivencia a personas víctimas del conflicto armado. (Molina 2017)

La contribución que tiene la psicología en Colombia en la consolidación de la paz es entender y comprender la realidad de este fenómeno, en la transformación y soporte a este buscando alternativas para la solución, por ende, se denomina Psicología de la paz, ya que está vinculada con la investigación inclinada hacia el conflicto armado y todo lo de su alrededor desencadena en los tiempos de la firma del proceso de paz. (Bonilla, 2014).

Autores como Jaramillo y Cárdenas (2021), argumentan que la psicología promueve valores y crea estrategias para el desarrollo con las comunidades, para la obtención del diálogo y construcción de paz, también hacia los procesos tanto culturales como sociales y de democracia, procesos productivos para la equidad y el desarrollo sostenible. Su acercamiento psicosocial pretende conocer detalladamente la situación para luego crear posibles alternativas de cambio, en apoyo de la psicología social comunitaria, la psicología social crítica y la psicología de la liberación; todas y cada una de las nombradas trabajan con grupos de movilización de comunidades, para su reconocimiento como actores sociales que reconstruyen sus realidades en el diario vivir.

El aporte que hace la psicología de la paz no solo interviene en problemas del conflicto armado sino en otras problemáticas donde emerge la violencia, contribuyendo en el desarrollo y la transformación de los conflictos por una construcción hacia la paz, así mismo busca velar el respeto y hacer cumplir los derechos humanos, además tiene como objetivo aportar frente a las consecuencias tanto físicas como emocionales que dejan como consecuencia el conflicto armado, (Ñáñez, 2021).

Aportes a la psicología social y comunitaria

Martín Baro

Entender la concepción ideológica de Ignacio Martín-Baró, es importante para poder comprender las diferentes realidades que han marcado la historia de la

psicología; este autor es conocido por desarrollar la psicología social de la liberación donde tiene en cuenta las condiciones sociales que surgen en la sociedad haciendo hincapié en el empoderamiento colectivo como lo menciona Ignacio (s.f) “se ubica en la Psicología Social como un elemento clave para llegar a la comprensión y sentido de una liberación” (p.109) asimismo, introdujo el concepto de deshumanización en el cual hace referencia que los victimarios y las víctimas van perdiendo su capacidad para reconocer la humanidad del otro en donde podemos relacionarlo con el conflicto armado y los diferentes grupos que pueden estar implicados en la guerra, esto lleva a un proceso psicológico complejo que impacta tanto a la estructura de pensamiento de los individuos como a las relaciones sociales.

No obstante, se tienen en cuenta las consideraciones de la Filosofía de la Liberación, éstas han sido asumidas por otras disciplinas como la Psicología Social, política, comunitaria etc. que han encontrado en el pensamiento latinoamericano el sentir intelectual, está como una forma de vida, una búsqueda intelectual y una práctica política. Es por esto que los aportes de Martín Baro contribuyen a la emancipación del pensamiento latinoamericano como acciones hacia la liberación de un sistema que desconoce e ignora a los grupos humanos marginados y alejados de la realidad.

Dentro de los términos importantes propuestos por Martín Baro se encuentra el término llamado Concientización, lo cual se describió en 3 aspectos significativos, el primero: las personas cambian su realidad, segundo la estructura del mundo, y las personas captan eventos que inhiben y deshumanizan, llevando a nuevas acciones, el tercero las personas logran identificar su realidad, eso los lleva a tener más conocimiento sobre ellos mismos y su rol importante dentro de la sociedad y lo que pueden llegar a hacer en su futuro, (Burton, 2004).

La psicología de la liberación

El término psicología de la liberación se utilizó por primera vez por Caparrós, Caparrós (1976), sin embargo, el término se construyó y fue compartido por dos autores primordiales, Ignacio Martín Baró y Maritza Montero, (Burton 2004).

Es un movimiento intelectual y político que comenzó en América Latina en los años sesenta y setenta, las corrientes psicológicas se han enfatizado en reconstruir sus disciplinas como lo son la educación, teología, psicología, sociología y filosofía desde la perspectiva de los pobres, que han sido abandonados, oprimidos, desde la

obligación y la solidaridad con ellos, según Burton (2004) cita a Cardoso y Faletto, 1979.

Dentro de la psicología social de la liberación, se caracteriza y se desenvuelve diferente al contexto europeo, en América Latina se identifica por su pobreza y por una exclusión social a mayoría de la población, esta se resume a las diferentes economías de cada nación, por ello entendemos que en diferentes países puede surgir desigualdades severas (Sánchez y Wiesenfeld, 1991).

La psicología de la liberación se aplica a la psicología comunitaria, en la comunitaria se puede ver implicado la violencia del Estado, y la excepción de un análisis sociopolítico más amplio (Cordero, 1997; Dobles, 1994), cita Burton (2004).

La psicología de la liberación aporta estilos de aculturación a la población inmigrante en contextos de opresión y vulnerabilidad, estos grupos desarrollan una visión crítica de los tratos injustos e intentan superar la opresión teniendo en cuenta el contexto cultural y de los valores morales. (Sonn y Lewis, 2009) cita Montero, M. (2010).

Fals Borda

Habló sobre su teoría de la IAP que es la Investigación, acción participativa, indicó que es una herramienta social para abordar las comunidades con diferentes problemáticas en cualquier contexto social, llevando también a una conciencia social para lograr transformar el entorno según las necesidades de la población. La IAP busca que la persona sea el primer involucrado activamente en su problemática como en la solución a ella, Borda decidió plantear esta propuesta de intervención principalmente pensando en las comunidades latinoamericanas con el fin de plantear una propuesta metodológica con influencia científica del capitalismo junto con el positivismo.

La acción es la actitud personal de la ciencia ante las realidades de la crisis social, económica y política en que se encuentra, se caracteriza por ser consciente de los problemas del entorno, el conocimiento de la teoría y los conocimientos que se puedan aplicar a esos problemas sociales, Fals-Borda (2009). Esto permite una visión de la problemática de manera general en todos los ámbitos para así aplicar como psicólogos los

conocimientos necesarios en el área, para que en la intervención se pueda lograr la participación activa que Borda plantea.

La psicología social comunitaria

Este campo desde su fundación tuvo como significado el estudio de los factores psicosociales que logran desarrollar, y guiar a las personas sobre su ambiente individual y social con el fin de dar solución a problemas y así lograr cambios en los ambientes y en el entorno social, (Montero, 1982).

Según Burton (2004), el enfoque de la psicología comunitaria varía, el rol del psicólogo se considera como un recurso para ofrecer a la comunidad ofreciendo su experiencia en el campo, junto con el liderazgo, la organización, manejo del grupo o población, brindando conocimiento al sistema.

Montero (1991) plantea que la psicología social comunitaria es el fundamento metodológico de la psicología de la liberación. Además, junto con enfoques como la investigación acción participativa, la teoría de la dependencia y la educación popular, así como una crítica a la psicología tradicional, proporciona el sustento teórico necesario.

Teoría de Paulo Freire

Crea la teoría de la educación con enfoque humanista y de carácter científico. Esta propuesta plantea la visión de la realidad teniendo información sobre educación. Indica la importancia de la comunicación en las etapas de la educación en la planificación y programación del proceso por medio de la experiencia de aprendizaje como acción cultural debe tener carácter humanista y ser eminentemente dialógica, cita Lawrence, L. C. (2008). (Freire, 1980). Teniendo en cuenta esto nos permite ver hacia el presente y el futuro, logrando comprender a la experiencia de vida y la educación, esto contribuye en la psicología social comunitaria y para las víctimas replantear ese proyecto de vida.

Freire crea otra teoría llamada la Concientización, se caracteriza por el diálogo de la liberación, lo que lleva a un proceso de normalizar, es por ello que esta teoría lleva a una mirada crítica posible de la realidad de cada persona, y que se esfuerza para conocer los mitos que mantienen o contribuyen a mantener una visión de la realidad distorsionada, este proceso se lleva a cabo por 5 pasos importantes, la primera fase es la motivación: en la que se tiene como propósito la interacción de las entre los miembros del equipo; la segunda es capacitación: se refiere a la estructura del contexto de la población; la tercera fase es el diagnóstico: se refiere

al análisis de la situación de la población en la ayuda de personas externas; la cuarta fase es la de estructuración de la gestión: se plantea la solución del problema o cómo se puede disminuir el mismo; la quinta fase es la formulación de los proyectos: se puede resumir como los planes de intervención. Lawrence, L. C. (2008).

Todos estos pasos son significativos para lograr un buen proceso de intervención y lograr el proceso de concientización planteado por Freire.

Los procesos psicosociales - Maritza Montero

Los procesos psicosociales se desarrollan en las personas a partir de las interacciones entre diferentes grupos de personas, comunidades, entidades u organizaciones donde se desarrollan nuevas expresiones y expectativas sociales; el individuo otorga un significado personal y este mismo cambia de forma gradual a lo largo del tiempo, dando a sí mismo resultado hacia una nueva relación entre el yo y la sociedad. Los procesos psicosociales que señala Maritza Montero son: habituación, la naturalización, la familiarización, la problematización y desnaturalización, la concientización y la desideologización los cuales se evidencian en las diferentes comunidades, familias o poblaciones afectadas por el conflicto armado (Dzib, s.f).

Habitación

En la habitación, la persona crea estructuras de comportamientos “estables”, no discutidos, no conscientemente, ya que estos tratan de poner de frente hacia la vida cotidiana. Es decir, en la habitación, la persona crea un campo habitual de conocimiento y normalización de situaciones adversas, tal como sucede con los diferentes grupos del conflicto armado. Según Arias (2015) indica que la instalación de la guerrilla del ELN en un territorio por varios años provocó en los pobladores una forma de costumbre y naturalización, ya que para ellos no era extraña la presencia de estos mismos.

Por otro lado, “La relación con esta guerrilla discurrió a través de un lento proceso de seducción y convencimiento de las comunidades para compartir su ideología. La mediación en la resolución de problemas locales vecinales, reemplazando las labores policiales, generó credibilidad y confianza” (Arias, 2015, p.246) Hasta el punto en que las familias campesinas

recibieron a los miembros del grupo guerrillero, bajo la misma relación que se puede tener con vecinos, familiares o visitantes de la zona marcada por creencias de autoridad que generan miedo; la población campesina vive inmersa en pensamientos de fe y religiosidad como dar de beber al sediento, dar de comer al hambriento y dar posada al peregrino, por lo cual, actividades como compartir la comida y el techo, o algunos ratos de conversación, hicieron parte de la cotidianidad para sentirse seguros y no dejarse aborrecer por el miedo y la incertidumbre.

Naturalización y la familiarización

El entrecruzamiento con los grupos guerrilleros fortaleció las redes de la convivencia cotidiana, de este modo diversas estrategias generaron el acercamiento para aceptar, conocer, y relacionarse campesinos con guerrilleros, dándose de una forma aceptable, que fueron internalizando y considerándolo como parte del modo de ser del mundo. No obstante, según menciona Arias (2015) los encuentros y las visitas con estos grupos formaron un “establecimiento de noviazgos y amistades, reuniones comunitarias, entre otras. Estas situaciones vividas en el mediano y largo plazo desbordan las categorías clásicas con las que se ha venido analizando la violencia política” (p.246)

Sin embargo, se debe tener en cuenta que esta relación de naturalización y familiarización no siempre ha sido así, ya que en diferentes zonas en las que permea la guerrilla, el campesino se ha negado a este tipo de tratos, abordaje y abuso por parte de la guerrilla que en consecuencia ha traído el desplazamiento forzado, el empobrecimiento de campesinos, una mayor subutilización de la tierra en ganadería extensiva, y una reducción de la agricultura comercial y campesina (Reyes y Duica, 2009)

Problematización y desnaturalización

Montero (2004) indica que la problematización se entiende como un proceso crítico de conocimiento en el cual se rechaza los fenómenos sociales y otros teniendo en cuenta sus causas y consecuencias que afectan a las poblaciones colombianas, independientemente del sector urbano o rural que lo evidencia; generando la movilización de conciencia hacia un carácter liberador entre los hechos, causas y efectos que se ignoran por miedo o costumbre de la sociedad, apoya el compromiso de una persona con la sociedad en que vive, asumiendo un rol activo en ella teniendo en cuenta a su vez, la desnaturalización como la identificación de la jerarquización y evaluación de necesidades y recursos que socialmente construido y les han

arrebatado, donde no se permite más ningún tipo de abuso y se compromete a la no repetición de este tipo de relaciones con grupos que pueden traer consecuencia y tragedias a futuro.

Concientización y desideologización

El proceso de concientización conforma un carácter liberador de aquellas situaciones, causas y efectos en relación con el conflicto y todos sus componentes históricos que hasta ese momento son ignorados; pero si un individuo se toma el tiempo de analizar porque se permite naturalizar cada uno de estos acontecimientos generan una incidencia de manera que los sujetos pueden evidenciar concluir de forma negativa para a su vez hacer caer en cuenta a sus iguales que están pasando por injusticia ante la situación negativa en que se vive. Tal forma de conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad en que vive, en el sentido de que asume su rol activo en ella, que deja de ser alguien que sigue la corriente, que se somete sin reparos y sin análisis, sin pensarlo, a los dictámenes de personas en su entorno inmediato o de líderes de la sociedad. También aquellos campesinos o personas de zonas urbanas que sufren las consecuencias del conflicto armado llegan a ser alguien comprometido en la construcción cotidiana de su comunidad hacia un ejerciendo de resignificación de derechos y asumiendo deberes respecto de los cuales es importante reconstruir (Montero, 2004)

La naturalización

Según López (2015), se hace referencia a este proceso cuando hay una costumbre con respecto a una situación o momentos específicos dentro de una cultura, la naturalización de la violencia hace que esta se extienda de una manera más rápida, asimismo las conductas percibidas como normales y justificadas en la sociedad de prácticas o lenguaje violento, teniendo en cuenta esto las ideologías políticas generan un poder mayor a estos comportamientos naturales, y creando una deshumanización a las víctimas y satisfacción ante el dolor de las otras personas, generando la división entre la comunidad.

La resignificación

Esto es darles un nuevo significado a las experiencias, este es un proceso que constituye en una construcción constante, con el fin de otorgar un nuevo significado, se entiende como un proceso de transformación en el cual se moviliza a la acción, ya que implica que la persona pasa de un estado de naturalización y habituación a un proceso de comprensión hacia los nuevos momentos de vida como cita Cardona, Habón & Ortiz (2015) a Molina (2013).

Propuesta de intervención

Justicia restaurativa y reparación - JEP

El Acuerdo de Paz implemento que la justicia restaurativa es un principio y paradigma orientador en pro de la transformación de las causas estructurales que consolidaron un escenario de victimización, la garantía de la no repetición de las violaciones y la reparación a las víctimas y el resarcimiento del daño causado, en el marco de las violaciones perpetradas, la JEP indica que es importante darle prioridad a que se generen prácticas para la superación y remediar el daño causado, a su vez a los sujetos afectados sean niños, jóvenes adultos, víctimas, comunidades e, incluso, victimarios deben también generar un proceso de reconciliación, donde sé de una garantía de la no repetición y la protección de los derechos de las generaciones futuras, poder fortalecer el proceso de reincorporación a la vida y la construcción de la misma (Acosta y Murcia, 2020)

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que “el papel de la justicia no se debe restringir al castigo de los criminales, sino que debe potenciar una restauración del tejido social fracturado por la guerra, aun si esto implica flexibilizar el castigo” (Giraldo, 2021, p. 194)

Perdón y reconciliación desde los alabaos

Para el proceso de perdón y reconciliación respecto a los sucesos y consecuencias que deja el conflicto armado debemos primeramente entender que significa poder perdonar; siendo esto un acto de reflexión interna y de crecimiento individual, que puede darse dependiendo de la personalidad de la víctima, apelando a su humanidad y a la capacidad para adaptarse a la nueva realidad que genera cambios en su entorno familiar, social, su forma de pensar y visualizarse a futuro con pérdidas económicas y de seres queridos, por otro lado, tener en cuenta también al victimario, pues este debe estar dispuesto a pedir perdón cuando esté listo para ello, sea honesto y demuestre arrepentimiento donde se llega a un acuerdo mutuo de no repetición (Romero y Báez 2021).

Por lo anterior una actividad o ritual para el proceso de perdón son los **alabaos**, estos son practicados por las comunidades afro, los alabaos son cantos que se hacen generalmente sin sonidos, únicamente se oye la voz de las personas que participan. Estos cantos hacen referencia a la vida y a la muerte, debido a que son interpretados como oraciones que se elevan; sus letras suelen ser tristes conllevando sentimientos de sufrimientos y esperanza, representan una forma expresar emociones, desahogarse, dejar salir el dolor y cantar de manera

reconfortante con cada uno de los afectados como un gesto de hermandad y de solidaridad con el otro, algunas de sus letras son:

Nos sentimos muy contentos	ni a la pesca ni al trabajo
Con mucha felicidad	No nos dejaban llegar
Que la guerrilla de las FARC	Santa María danos la paz
Las armas van a dejar	Santa María danos la paz
Santa María danos la paz	Salud, paz y educación
Santa María danos la paz	Santa María danos la paz
Nos violaron el derecho	Santa María danos la paz
En nuestra comunidad	Que venga de corazón
Queremos justicia y paz	Pa' que llegue a nuestros campos

Esta composición e interpretación fue creada por las alabaoras de Bojayá en el año 2016, fue recitada en la conmemoración de la firma del acuerdo final con las FARC a su vez, se menciona que en años pasados solo la cantaban los hombres y las mujeres los coros o como una segunda voz (Romero y Báez 2021) En plataformas como youtube los cantos se pueden encontrar como Alabaoras de Bojayá: la voz de la memoria y la resiliencia en el Pacífico

Conocer los rituales de muerte en el contexto andino, permite entender esa construcción cultural naturalizada, que ha normado y guiado a lo largo de la historia desde las prácticas de momificación, el entierro y el quinto día. El primero como somatización y simbolización, y el otro como espacio de perdón y reconciliación. Los efectos rituales tienen carácter positivo para los campesinos de Anco. Marca la transición de una etapa a otra. Los campesinos se expresan: «hemos cumplido» (Gavilán, 2011). Por el contrario, el alma sufre, ya que, sin «un buen ritual», la familia y la comunidad no estarán unidas, no habrá producción abundante, por ello, no olvidan cada detalle del ritual. No pueden faltar las flores, velas encendidas, darse el abrazo, el rezo, el baile de los campesinos de Anco, como un acto de decir la verdad. Esta cobra sentido en el funeral de la muerte, la importancia de saldar deudas. De lo contrario, los vivos y muertos sufren.

Propuesta de intervención

Como proyecto de intervención se propone realizar sesiones de 2 horas cada una, donde se trabajan diferentes tipos de temas con respecto al autoconocimiento de emociones y gustos, relaciones entre otras víctimas del conflicto armado, con el fin de crear lazos fuertes y redes de apoyo, también se propone una sesión dedicada a la regasificación y un nuevo del proyecto de vida

Sesiones

Objetivo	Actividad
<p>Presentación con la comunidad, establecer normas de convivencia, se genera una interacción y presentación entre participantes</p> <p>Tiempo (1 hora)</p>	<p>— Presentación para conocerse y romper el hielo, se organizarán en círculo y se lanzarán una lana para crear una telaraña, luego deberán desenredarla.</p> <p>— Generar acuerdos grupales sobre respeto y confidencialidad de las experiencias personales compartidas.</p>
<p>Identificar y validar las emociones compartidas en el grupo con relación al conflicto armado.</p> <p>Aprender sobre el manejo emocional.</p> <p>Tiempo (2 horas)</p>	<p>Ejercicios de identificar emociones en común, escribir los sentimientos que tuvieron a raíz de la experiencia que se tuvo al ser víctima del conflicto armado e identificar si en el presente aún se detectan estos sentimientos.</p>
<p>Permitir que los participantes compartan sus historias de manera segura, fortaleciendo la escucha activa.</p> <p>Tiempo (2 horas)</p>	<p>Contar las experiencias vividas junto con una reflexión grupal sobre los relatos compartidos y cómo la comunidad puede ser apoyo en estos momentos.</p>
<p>Elaborar una cartografía social en la que se identifiquen</p>	<p>Realizar una cartografía social con materiales reciclables para identificar los</p>

puntos a trabajar en la comunidad. Tiempo (2 horas)	actuales inconvenientes presentados.
Identificar los recursos personales y comunitarios, que utiliza cada persona para satisfacer mis necesidades. Tiempo (2 horas)	Mapa de fortalezas: cada persona dibuja o anota sus fortalezas y cómo las ha usado para superar dificultades.
Identificar de forma individual el proyecto de vida que se ha propuesto. Tiempo (2 horas)	Enfocar preguntas orientadoras con el fin de proporcionar un autoconocimiento en cuanto a gustos, habilidades, fortalezas, etc. Determinar prioridades y necesidades personales. Plantear objetivos puedan ser medibles, describe de cómo los llevarás a cabo, Elabora un plan de acción con objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Resultados esperados

Los resultados esperados de las sesiones de intervención psicológica comunitaria con víctimas del conflicto armado tiene como objetivo que las personas puedan encontrar un nuevo sentido de vida. A nivel emocional, se espera que los participantes logren gestionar mejor sus sentimientos, disminuyendo el impacto del trauma y fortaleciéndose para enfrentar dificultades, con habilidades de manejo emocional. En el aspecto personal, el objetivo es que puedan aprender a identificar sus gustos y aprender quiénes son y empezar a ver su historia desde una perspectiva de resiliencia, reconociendo su capacidad de salir adelante por medio de la reconstrucción de nuevas metas. A nivel de comunidad, la intervención busca fortalecer el sentimiento de empatía por medio de lazos y redes de apoyo, promoviendo la confianza y por medio de estos grupos de apoyo se logre identificar otras perspectivas de vida y construir un futuro en el que se sientan seguros y acompañados. Al finalizar las sesiones, se espera que los

participantes resignifiquen sus experiencias, encontrando propósito y paz para avanzar, tanto como personas como comunidad, así como en su vida cotidiana.

Discusión

A lo largo de esta investigación sobre la psicología de la paz y el conflicto armado, hemos podido identificar como diferentes autores como Fals Borda, Maritza Montero y Martin Baro han sido pioneros en pro de la reconstrucción de la vida durante de diferentes momentos que conllevo el desarrollo del conflicto armado y la construcción de la paz y sus nuevos significados, a través de sus investigaciones y aportes como la IAP lo cual enmarca a las víctimas del conflicto armado en la participación activa, la toma de decisiones, la construcción de nuevos pensamientos y acciones y cómo estas mismas personas trabajan en el proceso de resignificación para la liberación de los contextos de opresión y vulnerabilidad que tuvieron que vivir.

Asimismo identificar y comprender los problemas relacionados con la paz, el conflicto, la violencia o agresión desde distintos factores entre grupos al margen de la ley nos ayuda como profesionales en la salud mental, a preguntarnos si tenemos las herramientas necesarias para promover el acompañamiento a este tipo de población, por ende hace falta más investigación, mayores herramientas para el proceso de construcción de vida, mayor apoyo en el seguimiento y acompañamiento de comunidades campesinas que rehicieron su vida en zonas rural y urbanas para poder evidenciar y documentar si es posible continuar a pesar de las secuelas que deja el conflicto armado y la violencia expresada de diferentes formas, para así mismo plasmar ese conocimiento en diferentes partes de Colombia donde también han sufrido las consecuencias del conflicto armado, el desplazamiento, el luto por familiares arrebatados y otras afectaciones más.

Poder intervenir de manera positiva y propositiva en pro de las relaciones armónicas entre géneros, edades, diversidad de culturas y clases sociales es lo esperado por los profesionales de la salud mental, debido al rechazo que puede darse en la sociedad, la falta de empatía y poco apoyo que puede identificarse. Es por esto que se espera seguir investigando, poner en práctica las diversas actividades sobre cantos, alabanzas, emprendimientos juegos, cartografías, y otras actividades y herramientas que puedan promover el apoyo y la empatía no solo con los profesionales de la salud mental sino con diversos profesionales para que de este

modo sea responsabilidad de todos con la población víctima, la reconstrucción de la vida después de sufrir las consecuencias del conflicto armado en Colombia.

Conclusión

A partir de la evidencia recolectada sobre la Psicología de la paz en su intervención a las víctimas y victimarios del conflicto armado en Colombia se destaca la importancia que este nuevo campo de la psicología aporta y complementa en la salud mental y psicosocial, puesto que se busca principalmente reparar todo daño moral y psicológico provocado a causa de las terribles consecuencias de la guerra, fomentar la justicia, el perdón y la no repetición, además de ser mediadores en el diálogo entre víctimas y agresores, así mismo consolidan la paz con la finalidad de entender y comprender la realidad de esta problemática buscando alternativas para la solución y concientización en la promoción, prevención y bienestar de futuras violencias y guerras.

Por otra parte cabe destacar que el psicólogo comprende las diversas realidades sociales que se presentan en cada una de las culturas, de modo que provee de mecanismos para la intervención oportuna que a medida del tiempo debe ser actualizada y apoyada por parte de las entidades gubernamentales; donde se pueda evidenciar la sana convivencia posconflicto y para que esta sea posible se necesita de mayor participación de profesionales no solamente enfocados en el área de la salud mental sino otros, la participación hacia la paz estable y duradera es una acción que compete a todo el pueblo Colombiano.

Dentro de lo evidenciado en la investigación se refleja en primer lugar deficiencia de estudios relacionados sobre la psicología y el conflicto armado colombiano de los últimos cinco años, en segundo lugar se refleja la participación e interés internacional de investigación sobre la historia de la guerra en Colombia en el que se destacan (3) tres artículos y en tercer lugar de los (30) sesenta artículos consultados (5) cinco de ellos resaltan inconformidad y crítica frente a la falta de efectividad de la ley de víctimas 1448, así mismo se evidencia que al pasar los años se han realizado pocos estudios respecto a las consecuencias emocionales que se presentan luego del conflicto armado en Colombia.

Por último, se sugiere que a nivel educativo y profesional se realice mayor participación hacia la historia del conflicto armado y el modo de abordar esta; de una forma factible, incitando a la sana convivencia, a la NO exclusión y discriminación, aportando cada ser humano hacia la empatía y el bienestar común. Ya que se ha reflejado poca participación

y avances en las diferentes áreas donde se puede brindar apoyo a partir de charlas, campañas, ayuda económica, en salud mental y otros.

Asimismo se propone mayor participación investigativa tales como proyectos de intervención, trabajo de campo, estudios observacionales por parte de especialistas de la salud mental, física, sociólogos y otros los cuales puedan brindar actualizaciones acerca de las consecuencias que conlleva el conflicto armado a partir de la experiencia propia, externa, la violencia física, y abuso sexual, secuestros entre otros, con la finalidad de generar nuevos mecanismos de ayuda e intervención, creando ciencia y soporte histórico para la construcción de la paz en el país.

El rol del psicólogo en la construcción de la paz y la búsqueda del sentido de vida, basado en las teorías de Maritza Montero, Paulo Freire y Orlando Fals Borda, radica en promover procesos de transformación social que empoderen a las comunidades desde una perspectiva crítica y participativa. Desde el enfoque de la Psicología Comunitaria de Montero, el psicólogo es un agente de cambio que fomenta la participación activa y la conciencia colectiva para superar las desigualdades. Freire aporta la importancia de la educación liberadora como herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico y el diálogo, que son esenciales para construir una paz sostenible. Por su parte, Fals Borda enfatiza la investigación-acción participativa como un medio para integrar el conocimiento científico con los saberes populares, promoviendo la justicia social y el fortalecimiento de identidades colectivas. En conjunto, estas perspectivas resaltan que el psicólogo debe actuar como facilitador de procesos de diálogo, reconciliación y sentido compartido, contribuyendo a la transformación de contextos marcados por la violencia y a la construcción de un sentido de vida basado en la dignidad, la equidad y el respeto mutuo.

Referencias

- Acosta-López, J., & Murcia, C. V. E. (2020). Justicia restaurativa y reparación: desafíos de la JEP frente a una relación en construcción. *Vniversitas*, 69, 1-31.
- Arias López, Beatriz Elena (2015). Vida cotidiana y conflicto armado en Colombia: los aportes de la experiencia campesina para un cuidado creativo. *Aquichan* [online]. 2015, vol.15, n.2, pp.239-252. ISSN 1657-5997. <https://doi.org/10.5294/aqui.2015.15.2.8>.
- Ardila, R. (2001). ¿Qué es la psicología de la paz? *Revista latinoamericana de psicología*, 33(1), 39-43.
- Arciniegas, G. y Pérez, D. (2019). Psicología y posconflicto colombiano, una mirada retrospectiva basada en los aportes en investigación científica. *Revista de Paz y Conflicto*. 12(1), 265-284. <http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v11i2.8609>
- Bonilla, M, D. (2014). Psicología y posconflicto: un acercamiento a la psicología de la paz. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*. (28).
- Borda, O. F. (2009). La investigación acción en convergencias disciplinarias. *Revista paca*, (1), 7-21.
- Burton, M., & Ortega, J. J. V. (2004). La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. *Polis*, 1, 101-124.
- Cardona, L. R., Hazbun, K. Y., & Ortiz, C. G. (2015). Resignificación del sentido de vida de personas desvinculadas y desmovilizadas del conflicto y contribución de las redes de apoyo en su transición hacia la vida civil.

- Calderón, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Revista de Estudios Latinoamericanos*. 227-257.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2021). El conflicto armado en cifras. Centro Nacional de Memoria Histórica.
<http://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>
- Castillo, J. y Ramírez, M. (2018). El papel de la psicología ante los retos del conflicto. *Trans-Pasando Fronteras*, (11), 265- 269.
<https://doi.org/10.18046/retf.i11.2835>
- Dzib, J. (s.f) LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO ESTRATÉGICO PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA (PESA).
https://ford.ciesas.edu.mx/downloads/2do_1_01.pdf
- Fernández, C. y Prieto, M. (2018). *Análisis psicológico del conflicto de Ruanda*. [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comilla.
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/22322>
- Galindo-Buitrago, J. I., Hernández Rodríguez, R. A., Jiménez Barbosa, I. A., & Jiménez Barbosa, W. G. (2021). Malaria and Armed Conflict: the Situation in the Rural Áreas of the Pacific Coast of Nariño, Colombia 2003-2017. *Revista Salud Uninorte*, 37(2), 358-374.
- GIRALDO JARAMILLO, F., (2021). Cortés Rodas, Francisco. From the art of peace. Philosophical reflections on transitional justice. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2020. 192 pages. Ideas and Values, LXX (175), 193-200.
<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v70.n175.91226>

- Galeano, A. y Galindo, A. (2019). El arte y la palabra como dispositivo narrativo en estrategias pedagógicas para la formación de psicólogos en el posconflicto. Tesis Psicológica: Revista de la Facultad de Psicología, 14(2), 84-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7502655>
- Jaramillo, F. y Cárdenas, L. (2021). Características de la intervención psicosocial en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio como escenario de construcción de paz en Colombia. *ÁNFORA*, 28(50), 133-158.
- Lawrence, L. C. (2008). La concientización de Paulo Freire. Revista Historia de la Educación Colombiana, 11(11), 51-72.
- Luna Bernal, Alejandro César Antonio (2018). Algunas contribuciones de la psicología del conflicto a la filosofía para la paz. Sincronía, (73),3-24. ISSN: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513853876001>
- Marín, I., Triana, L., Martínez, M., y Álzate, S. (2016). Perdón, convivencia y reconciliación en el proceso de paz, desde una mirada psicológica. Revista Poiésis, 0(31), 245-256. <http://dx.doi.org/10.21501/16920945.2114>
- Molina, N. (2017). Retos de la psicología en la construcción de paz en Colombia: ¿fatalismo o ingenuidad? *Pensamiento psicológico*, 15(1). [doi:10.11144/Javerianacali.PPSI15-1.RPCP](https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI15-1.RPCP)
- Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la ciudadanía y transformación social: área de encuentro entre la psicología política y la psicología comunitaria. *Psykhe* (Santiago), 19(2), 51-63.
- Montero, M. (2003). Teoría y práctica de la psicología comunitaria (Vol. 5). buenos aires: Paidós.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos

- Mori Sanchez, M. D. P. (2009). Responsabilidad social: Una mirada desde la psicología comunitaria. *Liberabit*, 15(2), 163-170.
- Ñáñez P. (2021). La estrategia de construcción de paz de la AECID en el marco del conflicto armado en Colombia. *metodos. Revista De Ciencias Sociales*, 9(1), 108-123. <https://doi.org/10.17502/mrcs.v9i1.444>
- Paz, E. y Díaz, W. (2019). Educación para la paz: una mirada desde la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. *Innovación Educativa*, 19(79),171-195. <https://www.redalyc.org/journal/1794/179462793009/>
- Paiva, T. y Engler, V. (2017). Atensão Psicológica em Situações Extremas. *Psicología: Ciência e Profissão*, 37(2), 475-488. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6115602>
- Reyes P., A y Duica A., L. (.). *Guerreros y campesinos : El despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Norma,.URN:ISBN:978-958-45-1532-2 http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-05792010000200012#:~:text=Entre%20las%20consecuencias%20de%20esta,368).
- Romero, A. L., & Báez, L. M. (2021). La importancia del perdón y su naturaleza jurídica en el marco del derecho a la reparación integral de las víctimas del conflicto armado en Colombia. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (54), 79-94.
- Ruiz, M., Aguirre, S., y Betancur, C. (2017). Los psicólogos como actores en la implementación de los acuerdos de paz: Reflexiones, retos y alternativas. *Revista Poiésis*, (33), 75-83. <http://dx.doi.org/10.21501/16920945.2497>
- Salas-Salazar, L. G. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*,

Sacipa, S. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organización comunitaria por la paz. *Universitas Psychologica*, 2(1),49-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64720107>

Sahagún, M., Sánchez, A. y Osorio, A. (2017). Atención psicológica de personas mayores, víctimas del conflicto armado colombiano: una mirada psicosocial. *Cultura. Educación y Sociedad*, 8 (1), 9-24. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/3150>

Trujillo Angel, I. T. Estrategia comunicativa para víctimas del conflicto armado, en procesos de acercamiento institucional para la resignificación y reconstrucción del tejido social.

Vélez, L. y Pineda, E. (2018). Retos y necesidades de cualificación del psicólogo en el departamento del Meta frente a un escenario de postconflicto. *Revista Episteme*, 10(1-2), 95-113.

Wessells, M. (2017). Children and armed conflict: Interventions for supporting war-affected children. *Peace and Conflict. Journal of Peace Psychology*, 23(1), 4-13. <https://psycnet.apa.org/fulltext/2017-05305-002.html>

Villa Gómez, J. D. (2013). Consecuencias psicosociales de la participación en escenarios de justicia transicional en un contexto de conflicto, impunidad y no-transición. *El Ágora USB*, 13(2), 307–338. <https://doi.org/10.21500/16578031.108>